

EL TIO CONEJO



Gazapera 13

TOMO I

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Corredera Baja de San Pablo, 20, principal izquierda

MADRID

—Ya semos felices, Tio Conejo, ya semos felices.

—¿Pues quién se nos ha muerto, hermano Gazapo?

—No, señor, nostramo, no ha estirao nadie la pata; pero semos ya felices.

—¿Nos ha caio la loteria sin jugar?

—Es mejor que tó eso; es que... pero, carape; ¡si esta noticia merecia, cuando ménos, cuando ménos, una jartá de peleon!

—Bueno, hombre, pues acaba de largarla, que si es tan güena como tú dices no dejaré yo de ser agradeció...

—Pues enderece su mercé la oreja, que allá vá. Ha de saber su mercé que nos ha salio... ¿A que no acierta su mercé lo que

nos ha salio? Pues nos ha salio... ¡un convento!

—¿Un convento?

—Cabalito de Dios, nostramo; un convento con sus frailes, y sus legos, y toa su parentela.

—¿Y dónde nos ha salio eso?

—¿Que aónde? En Tolosa. Se ha descolgao una piara de frailes franciscanos con sus correspondientes sopalandras, y sus morrillos, y sus...

—¿Y es esa la güena noticia?...

—¿Le paece á su mercé poco? Que tengamos ya en España esos benditos de Dios, y hasta para nosotros mismos es una ganga, porque ya tenemos una gazapera más donde meternos... ¿Entendió su mercé la toná?

—Pero á nosotros no nos querrán...

—Ya lo apañaremos. Su mercé recordará que yo tenía un primo que fué lego, y que murió de un grano que le salió en salva sea la parte.

—Bien, hombre, pero si se murió...

—Pues ahí está la cosa, nostramo; que mi primo... el del grano, no se murió, sino que se escureció; y cuando ya le habia yo rezao, creyendo que estaba en el otro mundo, me encuentro hoy con una carta suya, que me escribe de su puño y letra ende Tolosa, diciéndome que ha sentao plaza de cocinero en aquella comunidad, y que se está rapando una vida como un bienaventurao, y me dice que si no me sale la cuenta con su mercé que me escurra pá Tolosa, y me dará la plaza de esquilaor del convento, con comia y bebía á paja suelta, y alguna misilla que se pueda apañar... Por fin, nostramo, que esta es una comenencia de las de tres en carga...

—Y vamos ¿qué es lo que tienes tú pensao?

—Hombre... yo... la verdá, nostramo; no sé qué decirle á su mercé; porque como su mercé estira tanto la cuerda del peleon... pero si se aumentase algo la tara...

—Pues por eso no ha de quear, Gazapo; cuenta ende mañana con media ametrallaora de bebía blanca pá matar el gusanillo; y quiere decir que el día que esquilemos algun grande, ó caiga algun belen gordo, doblaremos la racion... ¿Eh?

—Pues entonces vamos á empezar ahora mesmo, no se nos vaya á olvidar luego... Pero espérese su mercé un momento que voy á contestarle cuatro palotás á mi primo el del grano.

Ave-María Purísima.

Quiero primo el del grano:
me alegraré que te encuentres
bebto y enchorlitao
como hallarse debe siempre
un buen lego franciscano.

Hé recebío tu carta,

y al punto dije á nostramo
que lo hallabas en Tolosa;

y que ya iba yo picando,
si no me doblaba el pienso,
á lo cual se ha conformao.
De modo que por ahora
pescaré aquí el jaramago,
y en cuanto que pase un día
que no me llene de caldo,
á San Conejo bendito
le doy el quiebro y me largo.
Primo mio, les dirás
á los padres franciscanos,
que el día que ménos piensen
estoy en esa á esquilarlos.
Y ya no te canso más;
mil recuerdos de nostramo,
y recibirás tamien
un abrazo empechugao
y un besito que te manda
tu primo hermano

GAZAPO.

Postdata.—Se me olvidaba
preguntarte por el grano.
Contesta en la *Gazapera*
que viene, por telegráfo.



Los margaritos vizcainos y guipuzcoanos llaman *traidores* á sus compañeros que proyectan hacer una escursion por Castilla. No sé yo hasta qué punto tendrán razon; pero desde luego se puede asegurar que la tal expedicion tendrá mucho parecido con la del Tío Juye-juye.

Adelante los faroles
y vengán en buena hora
á ejecutar el sainete
de *El rosario de la Aurora*.

La *Gaceta* publica un decreto haciendo saber que en adelante el ejército será pagado en oro. Ciertamente que no sabe Gazapo hasta qué punto será satisfactoria para el ejército la tal noticia; pero para nosotros los esquilaeros, lo interesante sería que nos pagasen, y mas que fuese en ochavos morunos; y nos parece que los maestros de escuela serán de nuestra misma opinion. ¿No es verdad ostés que sí, hermanitos? ¡Vaya si es verdad!

Que sea plata ú oro viejo
á mí lo mismo me dá,
la clase importa muy poco,
lo que importa es el cobrar.

Hemos recibido una carta firmada por J. M., sin fecha ni punto de residencia. Estamos conformes con cuanto en ella expresa; pero ya comprenderá el Sr. J. M. que no nos es posible insertarla, como desea.

Hermanito J. M.:
mientras me dure este grano
no me metas en belenes,
que estoy muy malito, hermano.

Nuestro estimado colega de Murcia *Las Noticias*, nos dá una que ni los específicos del doctor Garrido. Dice que el mejor sistema para escribir hoy de política, consiste en el mímico; mucho mirar, mucho suspirar, mucho gesticular y no decir esta *pluma* es mia.

Ya que decirte no puedo
lo que siente el corazón,
miro, suspiro, me callo,
y chiton, chiton, chiton.

La Revista Social, que con tanto crédito se publica en Badajoz, elogia, y con mucha razon, el invento de un aparato insumergible. ¡Y poca falta que hacen los aparatos insumer-

gibles! ¡Ay! ¡Quién pescara un aparato insumergible para cruzar el canal de la política, sin el temor de que pueda naufragar el falucho *gazapera*!

Necesito un aparato
para poder navegar
Gazapo y el Tio Conejo
sin temor de naufragar.

De tantos curas con boina como hay en la frontera, solo uno... ¡uno solo! se ha dignado presentarse á complimentar al Nuncio. ¿Serán finos los tales margaritos?

La Prensa Gaditana se queja de tener que inutilizar los artículos de fondo que no son del agrado de su regente de imprenta. ¡Y aún se queja! ¡Qué ingrata es *La Prensa Gaditana*! ¡Qué feliz sería Gazapo si no tuviera que agradar más que á su regente de imprenta.

A las puertas de la imprenta
no me vengas á llorar,
que si tú tienes regente
también los hay por acá.

En Orduña ha habido una pelotera de barba de mico, por razon de céntimos. Parece que una compañía del batallón de Durango, dijo que no salía á las matas mientras no se le largasen los *cunquibus*; y como la peticion se hacia á boca de... trabuco, no hubo más remedio que largar la mosca.

Aunque el Terso me lo pida
y me lo mande mi abuela,
no salgo más á las matas
como maestro de escuela.

Se ha mandado crear veintidos escuelas en la provincia de Málaga. Aprobado; pero entendámonos. ¿De cuántos artículos consta el mandamiento? O lo que es lo mismo; ¿se trata solo de crear veintidos escuelas, ó de crearlas y pagarlas?

En pagar está el busilis;
pues como dice el refran,
en habiendo venga nos,
hágase tu voluntad.



ANUNCIO.

El que se hubiese encontrado unas cuantas *Gazaperas*, que sin que se sepa cómo, ni tener nuestra licencia, han sido... trasconejadas sin dejar rastro ni seña, se servirá entregarlas abonando lo que sea, á los pobres suscritores de Calahorra, de Dénia, Lugar del Río, Moron, y Pradanos y Aracena, y otros hermanitos más que impacientes las esperan. Si así lo hacen, que Dios les dé lo que les convenga; y si no que Dios permita les salga un grano en la lengua.



D. Cárles ha hecho insertar en el periódico carlista que se publica en Tolosa, una *reseña* de sus méritos y servicios; y concluye: que si anda por aquellas montañas, es buscando una herencia de sus mayores, y que cuando la haya adquirido hará de España un paraíso.

Lo de la *reseña* nos recuerda algunas que hemos escrito de corridas de toros, con aquellos *bragao*, *cornigacho* y *blando al jierro*, y otras cosas por el estilo que parecen tener una aplicacion natural para la *reseña* del niño Terso.

Lo de los *méritos y servicios* es sacristanesco puro; y efectivamente, pocos aprendices de monarca podrán justificar más *méritos y servicios* prestados en las sacristías.

Lo de la *herencia* es lo que más escamao tiene á Gazapo, porque es lo que él dice:—¿A quién se le ocurre buscar una herencia en las montañas? A no ser que sea una herencia de bellotas... ¡Y efectivamente, así se explica la aficion que ha mostrado siempre el niño á los alcornoques!

Lo que no nos deja la menor duda, es que con su amor paternal es muy capaz de convertir á España en un paraíso. Y esto nos recuerda la siguiente ocurrencia de una jitana. Siendo asistente de Sevilla Arjona, cuantos fondos podia proporcionarse en aquella hermosa capital los empleaba en trasformarla en un verdadero paraíso. Una de las tardes que paseaba por los paseos y alamedas que aún se conocen con el nombre de *Las Delicias de Arjona*, pasó á su lado una jitana que le saludó, diciéndole:—Quéze zu mercé con Dioz, jermozo, que noz vá zu mercé dejando como el Zeñor dejó á Adan.—¿Y cómo lo dejó, jitana?—¡Tomal encueritoz y entre árbolez.—Lo mismo podríamos decir al Terso si algun dia llegase, que no llegará, á ser rey de España.



La enfermedad del Tío Conejo.

Maestro, muy buenos días.
 Si es que la seña no marran
 su mercé es el... habitante
 que está siempre en su farmacia...
 y que tiene unos remedios...
 —El mismo que viste y calza.
 ¿Qué se le ofrece al hermano?
 —Pues maestro de mi alma,
 aquí tiene un aflegío,
 que Tío Conejo se llama,
 y que viene muy malito
 a ver si remedio halla...
 —¿Y qué es lo que usted padece?
 —Pues eso no tiene gracia.
 Su mercé que es el maestro
 sabrá qué es lo que me pasa.
 —¿Le duele el occipital?
 —¿Se come eso con cuchara?
 —¿Y la cavidad torácica?
 —No lo camelo, caramba.
 —¿Siente mal el epigastrio?
 —Si en cristiano no me habla...
 —Debe ser una gastritis,

según indica la cara.

—¿Pero eso tiene cura?

—¿Pues no ha de tenerla? ¡Vaya!

No hay crónica enfermedad
 que no cure en mi farmacia.

—Maestro, lo que yo quiero
 es que diga sin camamas
 qué bulto es este que tengo
 debajo de la casaca.

—Pues ese padecimiento
 gastro-enteritis se llama,
 una enfermedad que solo
 mis específicos calman.

—¿Qué gato-enterito es ese
 ni a qué viene toa esa charla?

Sepa osté que lo que tengo
 es una bota guardada
 y por eso es este bulto.

—¿Comprende osté, Tío Carpanta?

—Pues nada; si algo se ofrece,
 preséntese sin tardanza,
 que aquí encontrará de todo
 y yo siempre en mi farmacia.

Carta de Gazapo al sacristan de Novelda.

Querío Juanillo Repica: Me alegraré que al recibo de estas conejeras letras te encuentres alumbrado por cuatro ametralladoras de bebía fina de las de *gloria in excelsis* que se crían en los alreos de tu sacrestía. Amen. Y si no que lo digan las ametralladoras que ha colocao en batería el hermano Heredia en el fuerte (a) café de *Bougibamba* en Málaga. ¡Vaya una artillería! Allí no falta ná, hermanito Gori-gori; allí tienes el *meliquisti* de la situación, el de los descamisados, el de los sacristanes, el de los señoritos, el de rechupete; vamos, ¡cuando te digo que allí no hace falta ná!... ¡Y qué aguardientes, hermanito Aleluya! Ni los específicos del doctor Calabaza son capaces de resucitar á un muerto, como las bebrías del doctor Heredia. ¡Dios las bendiga! Amen. Bien, que mira tú á quién se lo voy á contar; á tí, que en arriando la geta á una espita eres capaz de sorberte hasta el barro de las tinajas. En lo cual haces muy reben; así te dá Dios esos cachetes y esa salud, lo mismo si estás en la sacrestía de Novelda que en Muchamiel ó detrás de las matas.

Hermanito Guisopo: Sabrás como nuestro amo rey y señor D. Alcornoque, no salió de Durango á Estella y de Estella á Durango, y tós los días despues de ayuar á misa, se sube tres ó cuatro veces á lo alto de la torre, á ver si le falta mucho pá llegar á Madrí; y como el probetillo se apesumbra tanto de ver que no acaba de llegar, le han hecho creer que Madrí está detrás de aquellos cerros, y que por eso no se ve; pero que ya vá llegando.

Hermanito Vinageras: Sabrás como tenemos ya frailes, tan gordos y tan horondos, guardándose cá tazon de chocolate como un bebero de palomas, y ayunando á jamon y vino que es una bendición. Mi primo... ¿estás tú? el del grano... ya ha pescao plaza con esos benditos de Dios; y yo tambien me iré un día de estos pá jacerme cargo de las esquilau-

ras del convento. De modo, que en cuantico que esté allí te remitiré unas cuantas letras pá que te vayas mas que sea de soplaor del organista; y si te llevas pá allá á la parienta, yá veremos de darla colocacion pá las lavauras y demás menudencias de los padres.

Hermanito Apaga-velas: le dirás al hermano Antonio que si se le ponen males los ojos de la cara, que no jaga medecina nenguna que le mande el maestro albéitar de ese pueblo; sino que se pegue unas cuantas enjugauras y jaga gárgaras del anisao; y si no encuentra alivio, que pesque las de Villadiego, y se venga por estos Madriles; porque has de saber hermanito Responso, que se ha descolgao por aquí un habitante de la Luna, que tiene remedios especificaos pá tós los males habíos y por haber; y que, mas que degüellén á un cristiano y lo hagan más peazos que ochavos morunos tiene un peso duro, tiene remedio pá dir pegando los cachos, hasta dejar á uno jecho una pieza. Pá que tú veas si tendrá saber el habitante de la Luna, que si se enreara con tu cara sería capaz de ponerte bonito y agraciado; y ya tú ves que parece una cosa imposible; pues sería capaz de hacerlo, créeme, hermanito.

Adios, Juanico, le darás un abrazo empujao á la parienta, y tú recibe un besito de tu amigo

GAZAPO.

P. D. Mira, hermanito Bonete, si tienes trasconeja en algun rincón de la sacrestía alguna ametralladora de esas que empalagan de puro güenas, mándamela por el telegrafo, que Dios te lo premiará. Amen.



El Volante, ilustrado periódico que se publica en Soria, escribe un buen artículo con el epígrafe de *Cúmplase la ley*. ¡Pues apenas si pide el hermanito! Y la verdad es que está en lo firme al hacer tal petición; porque una cosa por el estilo es lo que estamos pidiendo tiempo hace todos los españoles... cuando rezamos el Padre nuestro.

Señor Dios Omnipotente,
magnánimo Padre nuestro,
haz que se cumpla la ley
en la tierra y en el cielo.



Parece que los curas carlistas han dejado mucho que desear en el recibimiento del Nuncio, siendo uno solo el que se ha presentado á cumplimentarlo, cuyo acto de irreverencia y casi casi de rebeldía, ha hecho fruncir el entrecejo al representante del Papa.

Así verá monseñor
sin que nadie se lo cuente,
quiénes son esos que cambian
la boina por bonete.



Días pasados estuvo don Carlos Terso en Andoain, y en el momento que llegó dijo que quería ir á la Iglesia. Pues señor, que acudió el Pater tan contento, abrió las puertas y penetró su real y sacristanesca magestad, y en vez de dirigirse á orar, como era de creer, pescó la escalera de la torre y no paró de subir hasta que llegó á las campanas.

—¿Deseaba su real magestad alguna cosa?
—le preguntó humildemente el Pater.

—Sí, deseaba ver desde aquí las codiciadas poblaciones de Hernani, Santa Bárbara, San Sebastian y otras, ya que me voy convenciendo de que podré ir á ellas.

Mucha razón tiene el rey de los sacristanes para pensar así, pero la verdad es que en esa manera de obrar no puede pedir privilegio de

invención, pues no ha hecho más que copiar á Gazapo. Cuando Gazapo se encuentra sin un calé, se sube al caballete del tejado, se empina sobre las puntas de los piés, y alargando el pescuezo y las narices hacia la taberna, empieza á goler fuerte.

Cuando Gazapo no tiene
dinero para beber,
puesto sobre el caballete
se contenta con oler.



Un nuevo jollín le ha salido á la prensa, y por cierto que no deja de ser peliagudo. Se trata nada ménos que de saber quién es el responsable de las alhajas de las iglesias, con objeto de evitar los robos en sagrado, que tan frecuentes se van haciendo.

Si no fuera por el grano,
ya diría yo en verdad,
quién es quien tiene la culpa
y quién lo puede evitar.



Ocurrencias más peregrinas que las de los carlistas, no han salido de alcornoque viviente. Ahora se arroja *E' Cuartel Real* afirmando que Miguel de Cervantes era absolutista, y que militaba en la misma bandera que los margaritos. Yo no sé cómo no ha dicho que era sacristan de alguna ermita, ó mandadero de algun convento de monjas.



Las peloterías continúan á la orden del día entre los jefes alcornoqueños. No pasa día que no se pongan de ropa de pascua, y hasta se sacudan el polvo los unos á los otros, que es una bendición de Dios. Días pasados tuvieron una conferencia Pérula y Mendiri, y cuál sería la armonía, que salieron de la habitación hechos un ovillo, hasta que salió

Pérula escapado, quedándose Mendiri galleando.

Las comedias margaritas se dividen en tres actos, primero de palabrotas, segundo de puñetazos, y tercero de carreras que pega el descalabrado, mientras se queda el que gana en el corral hecho gallo.



A D. Alfonsito... el zuave y compañía, le han arrimado en Graetz una cencerrada que por poco no lo baldan. ¿Pues qué se habían figurado esepaar de tórtolos sacristanescos, que no había más que andarse de pueblo en pueblo asesinando, incendiando y robando á más y mejor? Pues nada, queridísimo zuavo, es necesario que sepa su mercé que son pocas las cosas que dejan de pagarse en este mundo. Conque... mucho ojo, mona, que asan carne.



Dice un colega: «El lunes pasado comió D. Carlos con un fraile, á quien regaló por postre un misal.»—¿Y qué encuentra su mercé de raro en eso, queridísimo colega? Lo raro hubiera sido que hubiera regalado la moña de un toro ú otra cosa por el estilo.

Si el que regala, hermanito, es un pobre sacristan, no hay un regalo más propio que un bonete ó un misal.



En Monforte ha desaparecido de casa de su tío una sobrina cuyas señas particulares son: Edad 17 años, estatura regular, cuerpo bueno, cara mejor, y las demás cosas, de primera calidad. ¡Malorum! Mucho me temo no se la haya comido algun lobo; pero, si por fortuna vive la tal sobrina y quiere que seamos los guardadores de sus 17 años, buen cuérpo, cara bonita y demás perfecciones, que acuda y se la complacerá.

RATONERA.

¡Ay, si yo lo pescara al doctor Lunático el específico para acabar con todos los ratones ingenieros que se comen los Conejos! De buena gana, despues de agradecérselo y pagárselo, le daría un abrazo, un beso y un bocado en el pescuezo. Pero, ¡oh dolor! me parece que han de ser ineficaces todos los específicos para extinguir esta mala semilla. En su consecuencia, y convencido de que no hay otro remedio, allá va una piará de caballeros de industria, compuesta de *Joaquín Moyano*, de Santa Marta.—*José Chazarra*, de Torrevieja.—*Lucía Redondo*, de Valladolid.—*Diego Carrion Rodriguez*, de Villanueva de la Reina.—*José Cordon Beato*, de Rute.—*Antonio Lara y Lara*, de Arjonilla.—*Miguel Baena*, de Taragona.—*Manuel Navarro Sanchez*, de Tarifa.—*Pedro Gutierrez Cabanillas*, de Valdepeñas de Jaen.—*G. Gil Granalli*, de Nijar.—*Vicente Oliver*, de Sagunto.—*Vicente Gonzalez Martina*, de Mieres del Camino.—*Silverio Sanz*, de Fuente Pelayo.—*Paula Irala* de Aranjuez.—*José Lopez Martin*, de Arahál.—*Antonio Ramirez Torres*, de Benamejí.—*Carmelo Juaranz*, de Fuencemillan.—*José Morilla*, de Gijón, y *Felipe Pastor*, de Haro.

A los cuales habrá que agregar en la próxima *Gazapera*, si antes no alijan, los hermanitos corresponsales de *Mérida*, *Montefrio*, *Oviedo*, *Ocaña*, *Rambla*, *San Roque* y demás que verá el curioso lector.

Hermanitos Gazapones, si es que me quereis pagar, yo estoy siempre en mi farmacia dispuesto para cobrar.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente.

MADRID: 1875.

[Imp. de Pedro Nuñez, Corredera Baja,